

El Viejo coto

Cuando se habla de discriminación, un mar de opiniones y textos aparecen en voz de diversos grupos culturales. Sin embargo, raramente se encuentran documentaciones que hablen y se dediquen en exclusiva a los adultos mayores, quienes afrontan una estigmatización socialmente, a veces hasta legalmente aceptada. Pero ¿por qué hay una discriminación?

Si bien, en términos de salud y crecimiento cronológico hay logros importantes, los costos sociales y económicos del envejecimiento trajeron dependencia y vulnerabilidad para los ancianos del país, esto se traduce principalmente en programas proteccionistas sin soluciones de fondo.

Hace algunos años, pasé cierto tiempo con mis abuelos en el sur, las noches estaban iluminadas por las historias de mi abuelo, o alguno de sus amigos que venían a compartir un asado cada tanto en el pequeño barrio. Aunque no hayan sido literatos, más de uno siquiera terminó los estudios secundarios, siempre tienen algo que relucir y eso es cultura. Después, llegado de vuelta al Gran Buenos Aires, mi vida dio un giro enterarme que aquí es algo totalmente diferente, pues esa tradición familiar, la comunidad y ese tipo de cosas pasaron a estar relegadas a un segundo plano, a tal punto que casi son inexistentes.

- Hoy Argentina tiene una población de 4.920.000 personas mayores de 60, de esta franja 1.400.000 tiene 75 años. El 80% de esta franja vive en zonas urbanas. El 14% de toda la población mayor de 60 vive en la ciudad de Buenos Aires y representa un 21% de su población total. Las expectativas de vida, en Argentina, hoy son de 72 años. Hace cuarenta años, América Latina tenía un promedio de 10 a 15 trabajadores por cada jubilado. Hoy en la Argentina la relación es de 2 a 1¹

➤ ¿A qué viene este desprecio?

Según Neil Postman en *"The Disappearance of Childhood"*; *"la infancia es un elemento que se está perdiendo para dar paso a un proceso de infantilización progresiva de la sociedad, a través de varios frentes (...)"*

La mayor parte de la publicidad se dirige a los jóvenes, exaltándolos como virtud. Esto se lleva también, al mercado laboral, en donde se despiden adultos o se prescinden de ellos contratando a jóvenes teniendo en cuenta, que ellos no sólo cobrarán menos rédito, además, pensando que esto aumentará la productividad y la creatividad². Tan sólo en la Capital Federal *"(...) los ancianos consideran más difícil conseguir un trabajo, pues (los empleadores) creen que corren un mayor riesgo a enfermarse y a cometer errores o simplemente porque son más lentos en el desempeño de las actividades"*. Debido a que la vejez es una etapa en donde es difícil que se integren, no sólo, como fuerza de trabajo, sino como seres consumidores (*exceptuando los servicios de salud*³)

En nuestro país debemos agregar a esto los notables y acelerados cambios a los cuales se ha visto sometida la sociedad desde la década del '90 con la aplicación de una feroz e

inhumana política de corte neoliberal, que ha desmantelado y transformado la estructura social, precarizando y expulsando del mercado laboral a grandes masas de población que aún en condiciones de jubilarse no han podido completar sus años de aporte o se han visto obligados a aceptar cualquier tipo de trabajo en condiciones infrahumanas, con ingresos en negro y con un sistema de cobertura social prácticamente inexistente.

Las consecuencias de un sistema previsional a punto de colapsar, sin capacidad para absorber y contener la nueva demanda, ni a los futuros jubilados (ej. PAMI), el gran porcentaje de la población mayor que actualmente percibe ingresos *-jubilaciones y pensiones-* promediando entre U\$D405-U\$D558, producto de un "mercado globalizado" que genera precarización del empleo (*aumentando el trabajo en negro, la baja de los aportes jubilatorios y aumento de la terciarización*), fenómenos que provocan, el achicamiento del mercado laboral, un nivel cada vez menor de aporte a las cajas jubilatorias, dentro del sistema dual Estado y AFJP (*Sólo un 60% de los afiliados a una AFJP aporta en la actualidad*).

Como consecuencia, será cada vez menor la franja de ancianos que posea un ingreso y una cobertura social que les permita un nivel digno de vida, poniendo en grave riesgo su supervivencia.

- En los últimos tiempos ha surgido un nuevo sector, con características propias, denominado "*jóvenes-Viejos-Jóvenes*", ampliando la clasificación existente que divide a los adultos mayores en "*viejos- Viejos*" y "*viejos- Jóvenes*". Se conformaría, por aquellos que poseen entre 50 y 60 años, que se encuentran en una doble disyuntiva, a pesar de ser jóvenes psíquicas, física y con posibilidades de ser económicamente productivos, el mercado los ha expulsado caracterizándolos como viejos improductivos.

Son cronológicamente jóvenes, pero el sistema social no está preparado para absorber la demanda de esta franja de la población, sin programas sociales alimentarios o planes de vivienda que los contenga, sumiéndolos cada vez más en situación de marginación y de exclusión, engrosando la franja denominada "*nuevos pobres*"⁴

Se alaba al joven porque principalmente es objeto de consumo, la imagen de sí misma es la de aquel "*que nunca se compromete*", se considera creatividad. Centrados en recibir la mayor cantidad de estímulos posibles, que sólo puede decir que vive cuando no dice que no. La edad deja de importar hasta cierto punto. En estos tiempos, se hace evidente una pérdida de identidad, a través de forjarse, en base a los productos que uno consume, una identidad "*precocida*". Tal como la identidad, la edad puede asumirse a través del consumo, un individuo puede sentirse joven si paga el monto requerido, el "*precio justo*". La obsesión social por la juventud es tan amplia, que las intervenciones quirúrgicas por el rejuvenecimiento se han vuelto tendencia. Se ha expandido la industria del cosmético, antaño relegada al papel de la mujer hacia el ámbito masculino, quien ahora también les teme a los estragos producidos por la edad.

➤ ¿Qué es la vejez?

Es todo lo contrario a la sociedad infantilizada, no sólo la negación del placer infinito, sino la verdad de una realidad que no hay forma de escapar la vejez, posteriormente, la muerte. En un mundo rápidamente cambiante y de competencia salvaje el viejo es considerado un estorbo, si ya no son considerados útiles. Los ancianos no puede ser considerada como una condición igualitaria, en donde se reúnan todas las personas que han superado una cierta edad. Por el contrario, la vejez es más bien una ola que se manifiesta en procesos y tiempos sucesivos y a cada una de estas fases corresponden condiciones de vida y niveles de autonomía diferentes.

A pesar de que 1/6 de la población mundial esté ocupado por personas mayores, 14,3 % de población total en la Argentina, haciendo que el país sea el tercer más envejecido. Y que la esperanza de vida sigue creciendo. La situación no es favorable para gran mayoría de ellos, aún teniendo en cuenta que en las sociedades más desarrolladas se llenarán de personas mayores, más preocupante aún, es que los adultos mayores se acercan a un certera "*Epidemia de Soledad*" con posibles y devastadores síntomas para la salud. Puesto que la soledad en adultos mayores sólo ha crecido exponencialmente en las últimas décadas.⁵

Esto deriva de dos situaciones relacionadas; en primera, a través de la infantilización de la sociedad en la cual se hace hincapié en la falta de compromiso, pues el consumismo actual se basa en el hecho de descartar algo que se hace obsoleto más rápidamente. En segunda, en los países con crisis de jóvenes, promocionan fuertemente la independencia absoluta, tratando de mitigar los balances entre gente aún trabajando ante las que cobran una pensión jubilatoria. Haciendo que por nexos netamente económicos la familia se separe sin más, por la consideración de que la familia consume tiempo y dinero.

El abandono es "*el sentimiento que produce la pérdida de la compañía de otras personas. Este concepto se vincula con la palabra desamparo la cual no se considera un sentimiento, sino una situación para nombrar la falta de ayuda, amparo o protección*"⁶. El abandono es el elemento consecuente al estigma, ya que una persona cuya identidad no es valorada socialmente, termina por abandonarse.

Se manifiesta en dos sentidos: 1) el abandono que el otro genera hacia la persona de la tercera y cuarta edad, como consecuencia del miedo e indiferencia a su condición longeva, 2) el auto-abandono del viejo a través de "*la retirada o desvinculación de su entorno por la ruptura de las relaciones sociales, el cese en sus funciones (rutinarias) y una reducción del compromiso con las normas y valores sociales*"⁷

Aunque hay que tener en cuenta que "*Las personas hoy no se preparan para envejecer, no planifican mucho, más allá de la jubilación y actividades para un sustento económico. Es importante entender que la vejez no es sinónimo de enfermedad, hay que aceptar que nuestras capacidades físicas y a veces mentales pueden llegar a sufrir limitaciones*". - Marcela Colace, licenciada en gerontología y asesora en Siempre⁸

Por lo tanto, no es necesario esperar la disponibilidad de recursos económicos, financieros, humanos si se quiere empezar a trabajar en la solución de los problemas de este sector de la sociedad, por lo que será beneficioso trabajar desde las bases determinando cuáles son las verdaderas necesidades y situaciones por que atraviesan las personas de esta edad.

Citas

- 1- *“La ancianidad en Argentina”*
<http://www.monografias.com/trabajos13/anciar/anciar.shtml#ixzz5GJHqyYi0>
- 2- ENCaViAM (2012)
- 3- ENCaViAM (2012)
- 4- *“La ancianidad en Argentina”*
- 5- Organización Mundial de la Salud (2001)
- 6- Fleurquin, V. (1995). « *Diccionari dels Sentiments* ».
- 7- Bazo, M. (1996). *“Aportaciones de la Personas Mayores a la Sociedad.”*
- 8- Sergio Limiroski (2017) *“Las complicaciones de ser un adulto mayor”*